

CULTURA Y LENGUA. Un emparejamiento indisoluble.

Aspectos culturales no-oficiales de la didáctica del alemán para hispanoblatentes

ANA MANSILLA

Dpto. de Filología Inglesa
Facultad de Letras
Campus de La Merced
Universidad de Murcia
30071 Murcia (Spain)
anamansi@um.es

ABSTRACT

The phenomenon of culture applied to the acquisition of a foreign language has not received much attention in the field of didactics, since many linguists have been considering culture as part of other disciplines, such as geography, politics, history or as non-relevant assumptions. However, the proficiency in a FL does not only imply the mastering of the language, but also the acquisition of cultural elements that go beyond pure linguistics, belonging to the field of pragmatics, since many of the pragmatic strategies used in everyday speech consist of ritualised or conventional expressions that have been acquired more or less consciously.

The purpose of this article lies in delimiting the concept of culture from a didactic approach according to what several German linguists consider Landeskunde (the translation of culture into German). We are also going to analyse the cultural factors that the learning of a FL, and, finally to offer possible proposals for the illustration of German in the classroom including not only linguistic, but also extralinguistic and paralinguistic variables. (KEYWORDS: didactics, culture, foreign language learning, Landeskunde).

RESUMEN

El fenómeno de la cultura aplicado al aprendizaje de una lengua extranjera ha sido un hecho que no ha adquirido especial relevancia en el campo de la didáctica, ya que muchos lingüistas se han limitado a pensar que, o bien la cultura forma parte de otras disciplinas, como la geografía, política historia etc, o bien son presupuestos en los que no es preciso hacer hincapié. Sin embargo, el conocimiento de una lengua extranjera no sólo implica entenderse en otro

idioma sino la adquisición de una serie de elementos culturales que van más allá de lo meramente lingüístico. Todo ello se refleja principalmente en el campo de la pragmática, ya que muchas de las estrategias pragmáticas que utilizamos en la lengua diaria son en realidad expresiones ritualizadas o convencionales que hemos ido adquiriendo más o menos conscientemente.

El propósito de este artículo es delimitar el concepto de cultura desde un enfoque didáctico exponiendo lo que entienden algunos lingüistas alemanes por *Landeskunde* (la traducción de cultura al alemán), analizar la importancia del factor cultural en el aprendizaje de una lengua extranjera, y por último lanzar posibles propuestas para la visualización de la lengua alemana en el aula atendiendo a factores no sólo de tipo lingüístico (morfología, sintaxis, pragmática, etc.) sino extralingüístico (condicionamientos sociales, históricos, políticos, etc.) y paralingüístico. (PALABRAS CLAVE: Didáctica, cultura, aprendizaje de una lengua extranjera, *Landeskunde*).

INTRODUCCIÓN

Desde el primer momento en que nos enfrentamos al conocimiento de una lengua extranjera entramos en contacto con otro mundo. No sólo aprendemos una lengua para entendernos en otro idioma sino que aprehendemos otra forma de categorizar la realidad: la experiencia empírica. Una lengua es única y particular porque capta la realidad de una forma diferente a cualquier otro lengua.

Esa otra forma de categorizar la realidad, esto es, la experiencia empírica se fundamenta no sólo en el uso gramatical de la lengua sino en un sinnúmero de elementos extralingüísticos que delimitan con exactitud el modo correcto de manejarse en dicha lengua. Dichos elementos extralingüísticos están relacionados con su cultura.

Toda lengua está inmersa en un contexto determinado que la condiciona.

I. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR CULTURA?

Dicho término se presta a muchas confusiones. La cultura de un pueblo es aquélla que define el carácter, la forma de ser, de pensar y de actuar de las gentes que lo habitan. Existe una multiplicidad de factores que contribuyen a delimitar y demarcar con exactitud a las gentes de una misma comunidad de hablantes.

Si nos vamos a cómo definen los lingüistas alemanes el término de cultura o civilización, esto es *Landeskunde*, observamos que nos tropezamos con una disparidad a veces nada coherente ni científica de lo que se entiende por *Landeskunde*.

Schmidt (1977:25) habla de "Unfach", Picht (1980:85 ss.) del "Monster von Loch Ness". Gertraude Heyd (1991:47) define del siguiente modo Landeskunde:

"Landeskunde will unter anderem:

- Kenntnisse vermitteln.

a) die der Lerner benötigt, um die fremde Sprache als Kommunikationsmittel angemessen verwenden zu können und sich im fremden Land zu behaupten;

b) die ihm erlauben, das fremde Land und seine Bewohner besser zu verstehen und sich mit dessen Gegebenheiten und Entwicklungen besser auseinanderzusetzen.

Lengua es ante todo comunicación, se nos presenta como un medio para que la gente se entienda, si esto lo trasladamos a una lengua extranjera, el conocimiento de las gentes que hablan dicha lengua facilitará mucho la comprensión de la misma.

¿Qué hacemos con las costumbres de un país, con sus normas de cortesía, con los actos de habla, con temas como la geografía, el arte, la política, la religión de un pueblo? ¿Dónde y de qué modo se ~ ~ transmite eii una clase de lenguas toda esta enumeración caótica de disciplinas y hechos característicos de una comunidad de hablantes?

Althaus (1999:28) cree conveniente que la cultura en el contexto de la didáctica debería incluir no sólo temas que atañan a lo cotidiano como: el papel de la familia, la amistad, la vivienda, relaciones sociales, educación, medio ambiente, comunicación etc, sino que se deben tener en cuenta otros temas convencionales que han quedado relegados a un segundo plano como: la religión, el arte, la política, la geografía, historia... incluidos dentro de la llamada *Realienkunde*.

Con respecto a la opinión dada por Althaus no creemos que sea de capital importancia que al alumno se le atiborre con un sinnúmero de datos de distintas disciplinas. Sí que se deberían incluir éstas, no directa –pero si indirectamente–, a través del manejo de textos, ilustraciones, medios audiovisuales, etc.: pero como una actividad más.

Otros lingüistas se han atrevido a decir acerca del concepto de cultura que se trata de un "Scheinwissenschaft". (Briesemeister 1976:172), esto es, una "pseudociencia", la cual no se puede clasificar ni delimitar rigurosamente como podríamos hacer con otros conceptos como la ética, estética, filosofía, etc. Podríamos atrevernos a decir que es una especie de "cajón de sastre".

Esto nos da cuenta de la dificultad que entraña el hecho de definir con exactitud qué es cultura y cuál es su medio de aplicación en el aula.

En la enseñanza del alemán existen un sinnúmero de fenómenos socio-culturales que se ven recogidos en los materiales didácticos y que son de gran importancia para aprender con éxito una lengua. ¿Dónde incluimos la comunicación no verbal, esto es, los gestos, la mímica, posturas somáticas con un gran valor comunicativo, el paralenguaje, la entonación de las palabras, las

oposiciones fonológicas distintivas, la altura tonal, etc. o dentro de la comunicación verbal, la pragmalingüística, es decir, lo que se esconde detrás de un acto de habla?.

Aquí sí que nos tropezamos con un hecho muy particular de fenómeno socio-cultural, que con gran precariedad se explicita en la enseñanza de una lengua extranjera.

De ahí que la influencia del lenguaje sobre los pensamientos y actitudes de los que lo hablan se atribuyan a factores no sólo de tipo **lingüístico** (fonética, fonología, sintaxis, morfología, lexicología...) sino **extralingüístico** (condicionamientos sociales, históricos, políticos) o **paralingüístico** (la melodía, ritmo del habla corriente, la entonación...)

Para Poyatos (1993) el habla tiene una triple estructura: lenguaje-paralenguaje/kinésica. En el valor comunicativo existen diferencias en la interpretación de señales no verbales frente a las verbales. En aquéllas el modo de percepción es, en muchos casos más espontáneo y automático, mientras que éstas se evalúan como menos intencionales. El lenguaje siempre intencionada o desintencionadamente nos transmite algo, a través del cual provocamos que el oyente esté informado de algo, o adquiera un nuevo conocimiento, transmitimos una orden, etc. El lenguaje, por tanto, tiene una multiplicidad de usos. Wittgenstein emplea la expresión "juegos lingüísticos" para aludir a la función lúdica del lenguaje.

El lingüista Gumperz, al analizar la enseñanza de lenguas con minorías étnicas en Estados Unidos ha llegado a la conclusión de que la transmisión de las características formales de la lengua y de su procesamiento cognitivo no soluciona el problema de aquéllos, ya que, a pesar de que van provistos de una gramática y de un diccionario, se precatan de que no consiguen controlar las estrategias comunicativas que se activan en las relaciones sociales:

Die Vermittlung lediglich von formellen Merkmalen der Sprache und von kognitiven Fertigkeiten versetzt den Lernenden in eine Situation, die der des imaginären Marsmenschen gleicht, welcher ausgerüstet mit einer Grammatik und einem Lexikon feststellt, dass er ausserstande ist, sich in sinnvollen sozialen Begegnungen zu bewähren.

(Gumperz (1975:97)

Por ello, para evitar los "malentendidos" es preciso no sólo tener un dominio perfecto de la lengua, sino conocer de cerca el carácter, la forma de ser y de pensar de las gentes que hablan dicho idioma. Lo dicho nunca se agota en la expresión de las palabras empleadas. Aún así existen tipos de expresión implícita que dan por supuesto un hecho sin tener que recurrir forzosamente a una explicación. Pero descifrar el sentido o "uso proposicional" de las palabras es una tarea difícil.

Entre una mente hispana y otra alemana existen ligeras diferencias en el hecho de expresar o comunicar algo, esto se puede ver en el tono de voz, en la gesticulación manual (los españoles son muy dados a ser dinámicos y muy activos moviendo las manos), el movimiento, la elevación en el tono de voz, medios de los que se vale un español para dar mayor relieve y vivacidad a un diálogo.

Un germano, de un modo muy general, haría un uso muy limitado de este tipo de

recursos. Ni que decir tienen los actos rituales, como el saludo, la despedida, etc.

Si no se tienen en cuenta diferencias de este tipo en ambas culturas puede verse el alumno abocado al fracaso.

Desde un punto de vista lingüístico nos encontramos con una serie de elementos diferenciadores en ambos idiomas. Dentro del nivel fonético-fonológico distinguiremos entre:

a) sistema vocálico: En español no existe un caracter distintivo en el uso de las vocales largas/breves, sí, en cambio, en alemán: *Stadt / Staat; Beet / Bett; malen / mahlen...*

b) sistema consonántico: Los grupos consonánticos: *sp, st, sch* en 'Spanien', 'Stuttgart', 'Schneider' no existen en español: la doble-vibrante "rr" no se encuentra en alemán. 'corro', 'perro', 'carro': o la pareja de consonantes: "zz", interdental de fricación alargada, frente a "s" ápicoalveolar de fricación redondeada.

Dentro del ámbito de la lexicología hay que llamar la atención sobre una correcta adquisición del vocabulario, esto es, la definición de nuevos conceptos dentro de un contexto determinado.

Una palabra carece de pleno contenido sin una contextualización adecuada: Las palabras sólo significan en función de lo que el hablante pretenda hacer con ellas.

Black (1969:65) dice que "las palabras son comprendidas, no aisladamente, sino en interrelación con otras palabras". Graciela Reyes (1996:34) comenta, del mismo modo, con acierto que: "el contexto da su justo significado a las formas usadas".

En la adquisición de nuevas palabras el alumno asocia a un término que se le presenta una serie de conceptos que nos remiten a sus experiencias personales, subjetivas o individuales. El hecho de que cada lengua conceptualice la realidad de un modo diferente está en que un sistema de signos comporta unos significados culturales, connotaciones aceptados y compartidos sólo por un grupo de hablantes. En este punto hay que resaltar el valor contrastivo de las lenguas, en las que se pone de manifiesto el reflejo de realidades distintas.

Para la transmisión de significados existen múltiples técnicas. Una de ellas es la asociación de palabras a través de la cual el alumno relaciona un término con impresiones personales, relaciones de tipo afectivo, personal, social, etc. El campo asociativo de un término nos da cuenta de las diferencias interculturales que existen entre ambas culturas. Así pues conceptos como 'bar', 'café', 'restaurante', si se contrastan en ambos idiomas se observan diferencias desde un punto de vista no sólo semántico sino sociocultural.

¿Qué aprende un alumno cuando escucha términos alemanes como *Brot, Frühstück, Ostern, Weihnachten* o *Begrüßen*? ¿Estaría resuelta la comprensión de dichos términos si el docente recurriese a una traducción directa comentando el hecho de que *Brot* es 'pan', *Frühstück* es 'desayuno', *Weihnachten* equivale a 'Navidades' en español, etc.?

Hay que tener en cuenta la carga cultural que descansa en cada término, ya que de este modo el alumno profundiza en las connotaciones socioculturales que detrás de cada término se esconden.

En cuanto al nivel morfológico podríamos llamar la atención sobre el uso del diminutivo

en español, que resulta inusual en alemán: 'bonica', 'pequeñita', 'caríñito', etc., con ello se realza el contenido de su significación positiva o negativamente. 'Mi pueblecito' (*mein Dörfchen*) está motivado por la relación de afecto del hablante hacia dicho pueblo.

Existen también variantes dialectales: el sufijo *-ino*, se restringe a la zona de Galicia, *-ico* a la zona de Granada/Aragón o Colombia, *-ito*, a Mejico, etc.

Otro de los temas que están incluidos dentro del término cultura son los hábitos o costumbres, una serie de ritos que se repiten con mucha frecuencia entre los miembros de una comunidad de hablantes y que constituyen marcas diferenciadoras. Se llevan a cabo a través de la interacción comunicativa, un hecho del cual se ocuparía la **pragmática** es decir, principalmente de aquéllo que la gramática no controla.

Jacob Mey (1985:42) define la pragmática con los siguientes términos: "... La pragmática es el estudio de las condiciones del uso humano del lenguaje en cuanto determinados por el contexto de la sociedad" (Trad. de Graciela Reyes).

Una sociedad determina una serie de pautas a seguir por un grupo de hablantes que se comunican en el mismo idioma. Este tipo de pautas a seguir están condicionadas por el contexto, por unas normas sociales específicas.

En español la edad del destinatario en relación con la del emisor parece ser el factor decisivo que permite decidir entre las dos formas ('tú' y 'usted') al dirigirse por vez primera a un interlocutor del que no se tienen más datos. Comportarse cortésmente implica o supone una forma de actuar artificial desde el punto de vista lingüístico. Dependiendo del entorno cultural se procederá de un modo o de otro, esto es, se tuteará a dicho emisor o se le tratará de Usted.

La cortesía como estrategia comunicativa en español se presta a muchas confusiones en una mente perinana. Bublitz (1980:61) y Leech (1983:109) observan que en el carácter cortés en español se emplea el imperativo tanto de segunda persona del singular como del plural para producir efectos de cortesía comisiva: 'pasa y siéntate', o 'pase y siéntese', algo que si se tradujese al alemán, sería desde un punto de vista formal impensable. Un alemán tendría que rellenar tal expresión o reforzarla con un *bitte*: *kommen Sie herein, und nehmen Sie Platz bitte. ó ich bitte Sie, hereinzukommen, und Platz zu nehmen.*

Del mismo modo en las formas de cortesía un alemán abusaría en el uso del modo verbal *Konjunktiv II*, el que en español equivaldría más o menos al modo subjuntivo, cuyo empleo es bastante inusual en nuestra lengua. *Könnten Sie mir bitte sagen, wie spät es ist?* vs. '¿Me puedes decir la hora?', ó '¿me puede decir la hora!'

Existen ciertas fórmulas de cortesía de origen árabe que provocan problemas de interpretación en una mentalidad germana. Así lo expone Américo Castro (1966:232):

Multitud de *cortesías* solo adquieren sentido cuando las examinamos a esta luz islámica. Al mostrar a una persona amiga un objeto de valor, si aquella lo elogia, lo correcto es decir: 'Está a su disposición' Ha acontecido a veces que un extranjero, ignorante de que esas palabras son un rito verbal, preguntara si de veras le ofrecían el objeto valioso, y eso ha creado más de una situación embarazosa.

Es musulmana la costumbre de decir: 'ésta es su casa', a quién la visita por primera vez. Al marcharse al visitante se le dice: 'Ya sabe que ha tomado posesión de su casa ...'.

Un alemán se quedaría consternado al oír la típica expresión española 'Está usted en su casa!', cuando realmente se encuentra en una casa ajena. En alemán se traduciría entonces por *tun Sie ganz, wie wenn Sie zu Hause waren*.

Un alemán sabe perfectamente quién está invitado a su casa y quien no. En determinados contextos el alemán dice con conciencia sí o no, sin contradecirse, mientras que por educación el español abusa del término 'no', para dar buena impresión cuando realmente piensa todo lo contrario. Por ejemplo cuando un español se encuentra en una casa que no es la suya, y se le pregunta si gusta de tomar algo, la primera reacción es automáticamente decir que 'No, gracias, muy amable'. Un recurso muy eficaz es la insistencia, cuando por tercera o cuarta vez el anfitrión reitera formulando la misma pregunta, entonces el español diría 'sí, por favor'. Para un alemán este tipo de estrategias comunicativas le son inusuales pero muy típicas en contextos entre hispanohablantes.

Otro tipo de recurso típico español es el **piropo** (del griego πυροπός 'fuegos de artificio') definido por Beinbauer (1073:161) como "palabras halagüeñas en elogio de la belleza femenina". En los mercados al aire libre el tendero suele dirigirse a las mujeres, en la mayoría de los casos, independiente de la edad, con las siguientes expresiones: '¿Dime rubia/preciosa/joven, qué descas?'. Este tipo de expresiones serían impensables en un mercado en Alemania, en todo caso si se tratase de una mujer joven, se podría oír *junge Dame, bitte schön!!*.

En el piropo se tiende a exagerar, a veces, se suele caer en un uso vulgar del lenguaje: '¡Vaya dos limoncitos para un refresco!', o se emplean juegos de palabras, el llamado recurso del retruécano: 'Preciosa, tenga usted cuidado con las pestañas si va por el parque, que están de poda'.

Otro recurso pragmalingüístico muy querido por los españoles es la **ironía**. La lengua coloquial española tiene una especial predilección por los medios de expresión indirectos, sólo alusivos. Spitzer (1922:106) comenta el hecho de que: "la ironía gusta de poner ante los ojos un engañoso paraíso, para luego destruir esa bella visión mediante la entonación, el gesto o la misma situación".

¡Buena la hemos hecho!

¡Estoy yo para chistes!

¡Menudo holgazán!

Otro aspecto intercultural a tener en cuenta dentro de los actos de habla es el saludo, que se presta, por excelencia, a introducir la comunicación fática. En Alemania existen variantes geográficas como en el área alpina de Baviera /Austria: *grüss Gott, Grüss dich*; frente al norte de Alemania (la Alemania prusiana): *Guten Morgen, Hallo, Hei ...* mientras que en español nos conformaríamos con un simple '¡Hola!, ¿Cómo estás tu /está Usted?'.

Saludar no solo implica enunciar una expresión de saludo sino trae consigo un tipo específico de movimiento corporal concreto que se ejecuta dependiendo del trato de amistad, simpatía, relaciones familiares, culturales, sociales, etc. Un español suele recurrir al beso para saludar a una persona que conoce, que está a su mismo nivel, que le inspira cierta confianza y afecto, o incluso cuando se conocen dos personas por primera vez, en el único caso en el que recurre al apretón de manos es cuando se trata de una distancia socio-económica: entre un jefe y un empleado, entre un profesor y un alumno (aquí se pueden dar excepciones, dependiendo del trato y de la edad), entre hombres (sin excepción alguna...). En cambio si nos vamos a los países de habla germana, observamos la 'frialdad' en el trato humano. Es muy poco frecuente ver en el acto del saludo a dos personas besarse, o incluso abrazarse, en el ámbito familiar serio lo más común, pero a no ser que exista entre dos personas una relación íntima estrecha se suele dar la mano. Un alemán mantiene una cierta distancia en el trato por circunstancias múltiples.

De este tipo de movimientos, comportamientos o actitudes humanas se ocupa la **kinésica** definida por Poyatos (1994:186) coma: "Los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente) que, aislados o combinados con las coestructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos y objetuales, poseen un valor comunicativo intencionado o no".

No slo hay que entrenar a los alumnos en el medio verbal sino en la comunicación no verbal (paralingüística, kinésica), gestos, maneras y posturas, libres o trabadas, modales en la mesa. Se puede establecer como propuesta llevada al aula la estratificación social de las conductas kinésicas, las posturas, el inventario cultural de los saludos, gestos (maneras y posturas), etc. estableciendo una comparación entre ambos idiomas.

Un alemán, cuando mueve la mano de un lado para el otro delante de la cara, nos está transmitiendo, acerca de otra persona, que ésta no está en sus cabales, algo que un español no podría entender puesto que nuestro idioma carece de dicha expresión no verbal.

O ¿de qué modo expresa un alemán por medio de gestos el verbo beber frente a un español? O ¿cómo se gesticularía el doble sentido de las palabras? ¿Puede haber algo similar en alemán? O, por ejemplo, ¿qué expresa un español cuando eleva los dos hombros a la vez hacia arriba? ¿y un alemán?. Todo este tipo de preguntas nos muestran la riqueza que posee la lengua, y la dificultad que encierra comprender las sutilezas en otro idioma extranjero.

Dentro del acto del agradecimiento estamos, del mismo modo, ante dos modos distintos de conceptualizar la idea de dar las gracias ante un acto previamente efectuado por el interlocutor. El acto rutinario de agradecer está sumamente explotado en Alemania o en los países de habla germana, mientras que el español se inclina a ahorrar energía verbal. Un alemán tiende a acentuar el aspecto social de la cortesía en la interacción comunicativa. Valga como ejemplo contrastivo hispano-alemán la expresión de cortesía 'gracias' que intercambia un revisor de la *Deutsche Bahn* con los viajeros al recibir y entregar los billetes frente al ahorro verbal del español de la RENFE.

En la transmisión de una cultura nueva para el alumno, el docente debe aunar diferentes criterios, particularidades o diversidades de una realidad tan compleja como es la alemana y transmitir un 'todo' homogéneo y real sin caer en los tópicos. Para que la cultura a transmitir sea real es conveniente que en el uso de textos, ilustraciones, material audiovisual éstos posean autenticidad y sean actuales, aunque no cabe duda de que una realidad como es la alemana con más de 100 millones de germanohablantes y cuatro países principales cuyo idioma oficial es el alemán no deja de ser un hecho complejo y de difícil manejo. Así lo expresa Rulf Ehnert (1996:275): "Deutsche Landeskunde ist deshalb besonders komplex, weil wir es bei ihr genau genommen mit einer 'Dreiländerkunde' zu tun haben".

El alumno parte de unos parámetros culturales que actúan como base para entender una cultura desconocida. Mejer (1998:18) entiende que: "eine fremde Kultur kann man nur auf der Folie der eigenen kennenlernen und verstehen. Die eigenen sozio-kulturellen Voraussetzungen sind aber meist nicht bewusst, entsprechende Kenntnisse fehlen".

Lo desconocido no debe ser entendido como lo contrapuesto a lo conocido sino como algo que ofrece una realidad nueva, distinta, pero no por ello, menos interesante que la propia.

La interculturalidad es un hecho que nos enfrenta desde un punto de vista contrastivo a dos culturas. No podemos hablar de la realidad sociocultural alemana sin dejar de lado la española. Por ello es muy importante activar el Background cultural que el alumno posee de su propia lengua para así poder contrastar con mayor precisión su propia cultura frente a la que se le presenta como 'desconocida'.

La finalidad que se persigue en la enseñanza de la lengua radica en sensibilizar al alumno con otra cultura, y desarrollar en él nuevas estrategias comunicativas para que se maneje con éxito en otra cultura y lengua, y despierte del mismo modo en él la tolerancia, y el respeto a otro pueblo.

CONCLUSIÓN

Concluyendo se puede deducir tras dicha exposición la importancia que posee el término de cultura en la enseñanza de lenguas por muchos motivos. En primer lugar porque una lengua es como un recipiente en el que se vierte la mentalidad y forma de pensar de una comunidad de hablantes y por ello hablar de lengua implica la inclusión automática de cultura. En segundo, porque el alumno con éxito asegurado capta mejor una realidad nueva y le motiva e incita para que, mediante la comparación y el contraste, sea capaz de valorar y entender la pluralidad y las diferencias interculturales. Y, en tercer lugar, porque la perspectiva, la visión de conjunto es más global, más objetiva y más enriquecedora.

BIBLIOGRAFÍA

Althaus, H.(1999). "Landeskunde. Anmerkungen zum Stand der Dinge". en *Info DaF*. Nr.1. Bonn. págs. 35-37.

Beinhauer, W. (1973). *El humorismo en el español hablado*. Madrid

Black, M. (1969). *El laberinto del lenguaje*. Caracas.

Briesemeister, D. (1976). "Landeskunde-Kulturkunde-Auslandskunde. Historischer Rückblick und terminologischer Überblick". en *Landeskunde im Fremdsprachenunterricht*. München.

Hublitz, W. (1980). "Höflichkeit im Englischen". en: *Linguistik und Didaktik* 41: p. 56-70.

Castro, A. (1966). *La realidad histórica de España*. Mejico

Ehnert, R. & Wazel, G. (1996). "Landeskunde". en *Einführung in die Didaktik des Unterrichts Deutsch als Fremdsprache mit Videobeispielen*. Göppingen.

Hackl, W. *et al.* (1998). "Landeskundliches Lernen". en *Fremdsprache Deutsch Zeitschrift für die Praxis des Deutschunterrichts. 18 Landeskundliches Lernen*. Stuttgart. págs. 5-18.

Haverkate, H. (1993). "Los actos de habla expresivos y comisivos". en *Aproximaciones pragmalingüísticas al español*. (Edt) Haverkate. Amsterdam.

Heyd, G. (1995). *Kulturbegegnung durch Sprachlernen. Ein studienbegleitender Kurs.*. Wiesbaum.

Krusche, D. (1983). "Anerkennung der Fremde. Thesen zur Konzeption regionaler Unterrichtswerke". en *Jahrbuch Deutsch als Fremdsprache*. München. págs. 248-57.

Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. Londres.

Meijer, D. (1998) "Landeskundliche Inhalte-Die Qual der Wahl?". en *Fremdsprache Deutsch. Zeitschrift für die Praxis des Deutschunterrichts. 18. Landeskundliches Lernen*. (Edt) Goethe Institut. Stuttgart. págs. 18-25.

Mey, J. (1985). *Whose Language: A Study in Linguistic Pragmatics*. Amsterdam

Penning, D. (1995). "Landeskunde als Thema des Deutschunterrichts- fächerübergreifend und/oder fachspezifisch?". en *Info DaF Nr 6*. Bonn. págs. 626-41.

Piecht, G. (1995). "Einführung zum Thematischen Teil: Vergleichen und Verstehen. Lehr- und Forschungsaufgaben einer transnationalen Landeskunde". en *Jahrbuch Deutsch als Fremdsprache 6*. págs. 85-88.

Poyatos, R. (1993). *Paralenguaje. A linguistic and interdisciplinary approach to interactive speech and sound*. Amsterdam.

Poyatos, R. (1994) *Lo comunicaci3n no verbal II. Paralenguaje, Kin3sica e interacci3n*. Madrid.

Reinbothe, R. (1997) "Landeskunde in der Deutschlehrerausbildung". en *Info DaF Nr. 4*. Bonn. págs. 499-514.

Reyes, G. (1996). *El abec3 de la pragm3tica*. Madrid

Schmidt, S. (1980). "Was ist bei der Selektion landeskundlichen Wissens zu berücksichtigen? Ein Diskussionsvorschlag". en *Jahrbuch Deutsch als Fremdsprache 3*. 3. Edt. págs. 25-32.

Spitzer, L. (1922). *Italienische Umgangssprache*. Bonn y Leipzig.